

Joel 1 - Serafín de Ausejo 1975

1. Palabra de Yahveh dirigida a Joel, hijo de Petuel.
2. Escuchad esto, ancianos, oíd, habitantes todos del país: ¿hubo cosa parecida en vuestros días o en los días de vuestros padres?
3. Contádselo a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la generación siguiente.
4. Lo que dejó el grillo lo devoró el saltamontes; lo que dejó el saltamontes lo devoró la langosta; lo que dejó la langosta lo devoró la caballeta.
5. ¡Despertad, borrachos, y llorad! ¡Gemid todos, bebedores de vino, por el mosto que os quitan de la boca!
6. Porque subió contra mi tierra un pueblo poderoso e innumerable. Sus dientes son dientes de león tiene quijadas de leona.
7. Convirtió mis cepas en desolación, y mis higueras en astillas. Las descortezó y derribó, dejó blancas sus ramas.
8. Laméntate como joven ceñida de saco por causa del esposo de su juventud.
9. Oblación y libación desapareció de la casa de Yahveh. Guardan luto los sacerdotes, ministros de Yahveh.
10. Devastado está el campo y la tierra de luto, porque ha sido destruida la cosecha, el mosto se ha secado y el aceite se ha perdido.
11. Afligíos, labradores, gemid, viñadores, por el trigo y la cebada, porque se ha perdido la cosecha del campo.
12. Están secas las cepas, marchitas las higueras; granados, palmeras y manzanos, resecos los árboles todos del campo. Ha desaparecido la alegría entre los hijos de los hombres.
13. ¡Ceñíos de saco y gemid, sacerdotes! ¡Lamentaos, ministros del altar! Venid, pasad la noche sobre esteras, ministros de mi Dios, porque faltan en la casa de vuestro Dios la oblación y la libación.
14. Promulgad un ayuno, convocad una asamblea reunid a los ancianos, a todos los habitantes del país, en la casa de Yahveh, vuestro Dios, y clamad a Yahveh.
15. "¡Ay! ¡Ay de ese día! Porque está cerca el día de Yahveh: viene como devastación de Sadday."
16. ¿No ha desaparecido el alimento ante nuestros mismos ojos y de la casa de nuestro Dios la alegría y el júbilo?
17. Los granos se han podrido bajo los terrones; destruidos los graneros, los silos demolidos por falta de grano.
18. ¡Cómo brama el ganado! Mugen los hatos de bueyes por falta de pasto. ¡Hasta los rebaños de ovejas perecen!
19. A ti clamo, Yahveh: el fuego ha consumido los pastizales de la estepa, y la llama ha abrasado todos los árboles del campo.
20. Hasta las bestias del campo rugen por ti, porque se han secado los cauces de agua y el fuego ha devorado los pastizales de la estepa.